

Notas sobre el método dialógico

Notes on the dialogic method

Erick Daniel Granados Monroy

UNAM, FES Zaragoza, Carrera de Medicina y Carrera de Enfermería; daniel.granados@zaragoza.unam.mx

RESUMEN

Esta reflexión pretende revalorar la potencia heurística del Enfoque Cualitativo, específicamente del Método Dialógico, el cual emerge como una vía heurística válida y necesaria, no solo para la estructuración del Ser, sino también para la construcción del Saber y de la Comunidad.

Palabras clave: Método; Diálogo; Nicol; Intersubjetividad.

ABSTRACT

This reflection aims to revalue the heuristic power of the qualitative model, specifically the Dialogic method, which emerges as a valid and necessary road construction, not only for the structuring of Being, but also for the construction of Knowledge and Community.

Keywords: Method; Dialogue; Nicol; Intersubjectivity.

INTRODUCCIÓN

Ya en otro documento nos referimos a lo correspondiente al Método Dialéctico¹, ahora nos enfocaremos en la modalidad didáctica-epistemológica del Método Dialógico. Realizamos un recorrido heurístico y teórico en torno a ese proceso intersubjetivo y cognoscente, reconociéndolo como un modelo pertinente en cuanto al proyecto de conocimiento del Ser, de lo Otro y de construcción del Saber.

Esta reflexión se constituirá de cinco apartados: Introducción, Desarrollo, Conclusiones, Bibliografía y Notas.

De inicio hacemos la distinción del vocablo Método desde un sentido cualitativo, basándonos en el filósofo de origen español Eduardo Nicol y su texto *Fenomenología y Dialéctica*, el cual lo enuncia de la siguiente manera:

La palabra camino adquirió en Parménides un significado filosófico, antes de que Platón compusiera con ella la palabra método. En el lenguaje de Parménides, el camino de la verdad y el camino del error no son metáforas para ilustrar la diferencia entre el acierto y el desacierto en el conocimiento. Lo que expresan es la pluralidad en los caminos de la existencia humana.

ACCESO  ABIERTO

Para citaciones: Granados, E. (2020). Notas sobre el método dialógico. *Espiralet*, 5(5), 142-152.

Recibido: 19 de octubre de 2020

Aprobado: 30 de noviembre de 2020

Editor: Rafael Darío de Oro Montero.
Universidad de Cartagena-Colombia.

Copyright: © 2020. Granados, E. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/> la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.

Que la vida es un camino, a lo largo del cual (*metá*) nos vamos conduciendo a nosotros mismos, es un hecho que ha sido revelado por la aparición de un nuevo camino, que es el camino de la razón.

La conducción o conducta racional es lo que entendemos por método, en su profundo y primario sentido vital.

Las formas de conocer son formas de ser: son actitudes humanas ante la realidad.

Se empieza, pues, a hablar de caminos cuando empieza a trazarse el nuevo "camino de la ciencia". La conducta por este camino implica la autoconciencia; la instrumentación del trabajo es una derivación técnica.

El método no es originariamente un instrumento del trabajo, como la brújula no es la inspiración del explorador. La método-logía es la vocación de vivir explorando con el logos. (1973, pp. 46-47).

Según lo anterior, más que una cuestión de forma o esquemas, el método es el intento de guiarse, devenir y construir con base al *Logos*, con base a la Razón.

No obstante, no se trata de una senda meramente personal, instrumental, yóica y egotista, sino que se manifiesta -el método- como un proceso comunal y necesario para el conocimiento y la construcción de lo humano, y para encarar las problemáticas del Ser. En el método reconoce Nicol un sentido vital para el Pensar, para el investigar, para el Saber y la Ciencia, y es un sentido que deberá contraponerse y superar a las facciones y construcciones de la hiperracionalidad, de la razón instrumental, del saber utilitario, de los burócratas del pensamiento, de la academia colonizada, manifestándose como un verdadero interés por comprender y aportar a lo Humano.

Con relación al trasfondo socio-económico-histórico de los métodos, Rojas Soriano enunciará lo siguiente:

El mayor problema en la comprensión y aplicación del método se presenta sin lugar a dudas en las ciencias sociales. Esto se debe a que el conocimiento de la realidad social está condicionado por posturas ideológico-políticas que responden a determinadas posiciones de clase. La sociedad está dividida en clases que tienen intereses antagónicos y, por ello algunos grupos buscan encubrir la realidad para mantener el estado de cosas reinantes (clases o grupos que detentan el poder económico y político).

Otros, en cambio, tratan de conocer las relaciones y características esenciales de los fenómenos, su origen y desarrollo, para efectuar transformaciones a fin de satisfacer los intereses históricos de las clases trabajadoras. [...]

Podemos afirmar que según sea la concepción de la realidad (teoría), será la forma en que se realice el proceso de conocimiento de los problemas y fenómenos concretos (método). (2002, pp. 54-55).

Según el autor, dependiendo el sustrato social y los elementos de historicidad del Sujeto y de la Disciplina, serán los modelos explicativos y los fines buscados en la ruta del Saber, tanto por el autor individual, como por el paradigma institucional; eso en una primera instancia.

Por otro lado, sigue siendo una realidad que personas ubicadas dentro del ámbito de los Operadores de los Medios de Producción, usen sus habilidades musculares, procesos cognitivos y energía para consolidar los fines e intereses de los Dueños de los Medios de Producción.

Una situación paradójica, trágica y dolorosa:

El proletariado ayudando a construir el Imperio y la hegemonía del Corporativo, no solo desde lo práctico, técnico y físico, sino también desde lo cognitivo.

Coincidiendo con el uso destructivo, imperial, utilitario y elitista del Saber, Marx explicará que:

En Francia y en Inglaterra, la burguesía conquista el poder político. Desde este momento, la lucha de clases, práctica y teórica, va adquiriendo formas cada vez más acusadas y amenazadoras. Al propio tiempo suena la hora final de la ciencia economía burguesa.

A partir de ese período ya no se trataba de si tal o cual teorema era o no verdadero, sino de si resultaba útil o perjudicial para el Capital, cómodo o molesto, de si coincide o no con las ordenanzas policiales.

La investigación desinteresada cede lugar al pugilato pagado, las investigaciones científicas imparciales son sustituidas por las de mala fe y la apologética servil. (1980, p xix).

Según el pensador alemán, criterios no gnoseológicos influirán en lo teórico, enfocándolo al interés de clase del Sector Económicamente Poderoso. Bajo esta perspectiva, lo epistemológico (y obviamente lo metodológico) será influido por elementos utilitarios e ideológicos.

A continuación, y tras aseverar en torno al Método, explicitamos nuestra hermenéutica y apología de lo Dialógico.

DESARROLLO

El Método Dialógico se comprende como el proceso existencial y epistemológico que deviene de una dinámica intersubjetiva: un descubrirse, comprenderse, conocer y trascender desde, con y para el Otro/Otra.

Comprendemos lo Dialógico, de una manera semejante a lo que Doise denomina en los Niveles de Explicación de Psicología Social, como lo Interpersonal; a saber:

Un segundo nivel de análisis se interesa en los procesos interindividuales que se desarrollan en una situación dada. No se toman en consideración las diferentes posiciones que los individuos pueden ocupar fuera de esa situación. La mayoría de las investigaciones experimentales relacionadas con la teoría de los juegos se sitúan en este nivel. Su objeto de estudio es la dinámica de las relaciones que pueden instaurarse, en un momento dado, entre individuos dados, en una situación dada. Les resulta posible poner en evidencia la dinámica en espiral según la cual pueden desarrollarse conflictos y tensiones entre individuos. (1983, pp. 662-663).

Según la cita, la categoría de estudio de este modelo es el proceso relacional, la dinámica de interacción entre Seres implicados en ciertas dinámicas y ubicaciones. Para esta perspectiva, lo primordial no es la Persona aislada, sino la conjunción-producto-suma de Seres; el encuentro y el diálogo con el Otro. Lo dialógico como un elemento fundacional para la Otredad, para la construcción de un elemento cognitivo, técnico o contextual que trascienda los elementos egotistas, chauvinistas, utilitarios y totalitarios en las dimensiones e instituciones humanas problemáticas.

Partimos de Nicol y su propuesta teórica para remarcar y retomar la importancia de lo Relacional, dimensión que él denominará Dialógica - Relación Dialógica-, y que será un elemento fundamental para la constitución del Saber, del Valor, del Ser y del Hacer.

Lo Interpersonal como un elemento fundamental para lo Epistemológico, lo Axiológico, lo Ontológico y lo Fático. Lo Dialógico como un elemento medular de su Metafísica; esa propuesta tan adelantada, valiosa, transdisciplinaria, interdisciplinaria y multidimensional.

Apoyándonos en Nicol y su texto *Los Principios de la Ciencia*, se considera su propuesta -el Paradigma Epistemológico- constituido por cinco aspectos principales o Relaciones:

- Relación Ontológica.
- Relación Histórica.
- Relación Lógica.
- Relación Epistemológica.
- Relación Dialógica.

Comentaremos brevemente las cinco relaciones del paradigma epistemológico para clarificar de mejor manera la pertinencia de lo relacional-intersubjetivo-dialógico.

El primer elemento constituyente del paradigma epistemológico -la relación ontológica-, será comprendida como la relación que tiene el Conocimiento con el Ser; es decir que existe el conocimiento -hay saber-, porque existe el Ser. (Cfr. Nicol, 1974, pp. 17-18). La persona y sus características, capacidades y limitaciones, como fuente, potencializador o restrictor de lo cognitivo.

La segunda categoría del paradigma epistemológico, la historicidad, respecto a ella, Nicol señala que:

Quando examinamos científicamente la realidad natural, hemos de conformarnos con la limitación que representa el hecho de que es histórico el instrumento que empleamos para conocer lo que no es histórico. Y si la realidad que consideramos es histórica, el instrumento con el cuál investigamos forma parte integrante de esa misma realidad. (1974, p. 29).

De acuerdo a la cita anterior, las herramientas tecnológicas y conceptuales con las cuales vamos a encarar nuestro objeto de estudio, se encontrarán configuradas por elementos provenientes de esfuerzos cognitivos y materiales previos que desde el pasado, matizarán el presente, y que a su vez configurarán el futuro. Lo histórico como una realidad, una cosmovisión que a la par de potenciar elementos, reduce esfuerzos y alcances, desde sus características de configuración.

Respecto a la tercera dimensión, la relación lógica, que será comprendida como la configuración formal de congruencia y correspondencia argumentativa que debe de poseer un enunciado que pretenda constituirse en conocimiento -y cuyo exceso se denomina Formalismo-, Nicol expresa que:

En su forma clásica, el formalismo ha consistido en conceder preminencia a las relaciones lógicas, por encima de las epistemológicas. Los axiomas lógicos le han prestado esa apariencia invulnerable que tienen siempre los apriorismos. A los cuál ha contribuido el hecho (por lo visto inevitable) de que se confunda la ciencia lógica, cuya legitimidad no está en duda, con la filosofía logicista. (1974, p. 36).

En este sentido, el formalismo aparece cuando el concepto no puede ser precisado con respecto a un objeto que se correlacione significativamente con el término; el peligro de dedicarse tanto a las abstracciones, de tal manera que puede haber un correcto proceso elucubrativo en conceptualizaciones y constructos, pero que olvida las facciones, las realidades que afectan a lo estudiado y a lo humano, y no precisamente de manera positiva.

En contraposición del formalismo, aparece el uso de la cuarta dimensión, la relación epistemológica, definida como: “La relación que se establece entre el sujeto de conocimiento y los objetos en general, de cuyos caracteres ontológicos y ónticos logra el sujeto tener noticia justamente en y por esa

relación.” (Nicol, 1974, p. 42). Según esta acepción, la relación epistemológica se comprenderá desde el referente empírico que un concepto presenta y que amparará la reflexión y conceptos propuestos; dicho de otro modo: la correlación símbolo-objeto, vocablo-cosa, idea-materia, palabra-realidad.

Finalmente, lo que nos interesa: lo relacional, lo intersubjetivo, lo interpersonal, lo dialógico.

Del último componente del paradigma epistemológico en la propuesta de Nicol, la reflexividad relacional -la relación dialógica-, se describe lo siguiente:

La verdad es el reconocimiento del Ser. Decimos el re-conocimiento, porque esta operación implica una reiterada aprehensión del mismo objeto por el mismo sujeto (sin lo cual no se efectúa la identificación, o sea que el ser del objeto no queda fijado en su mismidad objetiva); pero implica sobre todo una aprehensión del mismo objeto por dos sujetos diferentes.

Este reconocimiento es dialógico, y en él consiste la decisiva evidencia apodíctica del Ser, invulnerable a toda crítica posterior, a toda posible “duda metódica”. (1974, p. 69).

Y refuerza esta noción afirmando que:

En el sujeto solo no se puede fundar la objetividad; ni se puede, basándose sólo en él, explicar la relación del símbolo con el objeto, y su eventual comprensibilidad.

Pero el concepto clave no es el de sujeto, sino el de comunidad, el de relación intersubjetiva.

La objetividad no se consigue en una relación gnoseológica del sujeto con el objeto. La objetivación trasciende la esfera subjetiva individual: objetivar es manifestar o hacer patente un ser, en su realidad propia, independiente de quien la conoce, y ésta es una operación simbólica, que quiere decir lógica-dialógica.

La verdad es objetiva porque es intersubjetiva. (1974, pp. 78-79).

En esta línea de pensamiento, el Sujeto tiene como particularidad la Subjetividadⁱⁱ, y desde el contacto con el Otro -la Intersubjetividad-, podrá surgir la Transubjetividad desde la cual será posible acercarse y consolidar grados continuos de Verdad, Saber, Objetividad y Justicia.

Desde lo relacional se desarrolla un proceso performativo que desde la confluencia comunal, constructiva y externa, consolida rangos de

conocimiento y acción mayores que los derivados de la percepción, esfuerzo y elucidaciones aisladas e individualistas.

Coincidiendo en la aserción de la importancia del mutualismo, del diálogo como conjunción de Seres, Jaspers enunciará que:

En la historia ha habido hasta hoy una natural vinculación de hombre a hombre en comunidades dignas de confianza, en instituciones y en un espíritu general. Hasta el solitario tenía, por decirlo así, un sostén en su soledad.

La disolución actual es sensible sobre todo en el hecho de que los hombres cada vez se comprenden menos, se encuentran y se alejan corriendo unos de otros, mutuamente indiferentes, en el hecho de que ya no hay lealtad ni comunidad que sea incuestionable y digna de confianza. [...]

Ese dolor de la falta de comunicación y esa satisfacción peculiar de la comunicación auténtica no nos afectarían filosóficamente como lo hacen, si yo estuviera seguro de mí mismo en la absoluta soledad de la verdad. Pero yo sólo existo en compañía del prójimo; solo, no soy nada. (1970, pp. 21-22).

Según Jaspers, los actuales tiempos se distinguirán como épocas de destrucción de valores y creencias, de dudas, miedos e inseguridades, donde la persona queda sola, desahuciada y abstraída. Donde se hace más necesario -quizás más que en ningún otro momento o época-, el contacto interhumano: el Ser y el Saber desde el Otro, con el Otro, para el Otro. Nunca sin él.

Entonces, lo dialógico es una Dialéctica Existencial donde confluyen, chocan y se retroalimentan los dos mundos que son las dos personas, emanando de ellas nuevas posibilidades tanto humanas como naturales y divinas por la *poiesis* ahí producida. El diálogo -la comunicación-, como un proceso que será verdaderamente real y verdaderamente humano cuando se da en simetría, en ecuanimidad y bidireccionalidad: aperturándonos, arriesgándonos y complementándonos.

Quizás en momentos existe la desazón, en otros instantes predominará la distensión, pero siempre existe la potencialidad de la complementación y la conjunción: el método gnoseológico del Acompañamiento y la mutua vivenciación. La herramienta primordial para la superación del solipsismo, del egotismo, la abstracción y la ensimismación.

Desde esta visualización e intento por lo relacional, lo comunicacional, la otredad, lo intersubjetivo, consideramos a este proceso como esencial a nivel humano, y como pertinente a nivel académico; un método necesario no solo para la elaboración de una idea, sino para la correcta estructuración de la sociedad misma.

Es una modalidad donde se remarca la mutua relación e influencia de la persona con la comunidad; lo que es en lo Micro, es en lo Macro: contacto para Ser, Saber y Hacer. Lo micro -desde lo dialógico-, sirviendo a una construcción macro que trascienda la conveniente separatividad horriblemente inoculada por el yanqui corporativo. Dialéctica dialógica que permita conjuntar y crear, consensuar y organizar, más allá de las vejaciones que padece nuestro pobre hemisferio sur.

Somos débiles porque fuimos disgregados por el invasor norteamericano, que nos creó un lenguaje separativo, excluyente, que divide a los hermanos y a los pueblos.

Ratificando la necesidad del método dialógico en los procesos cognoscentes, Ana Amezketa realizará la siguiente explicación:

En el acto de conocer se activan los procesos cognitivos de la persona generándose una dinámica retroactiva de interacción entre estos procesos, los otros sujetos y el contexto. El sujeto y contexto (“humano” y “no humano”) forman así parte de un sistema en el que las interacciones continuas, imprevisibles, múltiples y multidireccionales hacen que el acto de conocer sea una dinámica inscrita en un contexto ideológico, político-social y material de gran complejidad que se desarrolla en la mente de un sujeto inmerso en su entorno. (2010, pp. 70-72).

Según la autora de Navarra, al ser el proceso de aprendizaje una dinámica múltiple, suma de elementos objetivos y subjetivos, externos e internos, dimensiones contextuales y la biografía personal, se aspirará a consolidar una dinámica académica que realice representaciones socio-mentales transformadoras: de selección y decisión que influyan en la intimidad de la Persona y en las problemáticas de la Comunidad. Ciertamente, existen variables ajenas a la capacidad del Ser, pero bajo ciertas circunstancias estas podrían ser asequibles e influibles desde la focalización de mentes, corazones y brazos. Una vez más: desunidos caemos y somos arrasados. Hay posibilidad fáctica en la comunión, la conjunción y el Otro.

Así, la modalidad dialógica, la alteridad, se considera como un elemento necesario para aplicar-insertar-intentar en las dinámicas humanas: necesarias para la universidad, indispensables para las problemáticas comunitarias, vitales para el país.

Autonomía, creatividad y conciencia social: elementos que la ciencia, por congruencia y compromiso debería de desarrollar, fomentar y vivenciar. Usualmente no es así. Pero existe aún la posibilidad de enfocar a las disciplinas en un esfuerzo teórico y humanista, epistemológico y con conciencia social.

Concluyendo sobre el proceso dialógico, Nicol enunciará:

Sin intersubjetividad no hay objetividad.

La expresividad del pensamiento es esencial; pero a su vez lo esencial de esta expresividad no es la modalidad subjetiva de la relación personal con los objetos, con lo transubjetivo, ni es la “manifestación del yo”.

Lo esencial es la intercomunicación, la relación intersubjetiva en general, en la cual consiste cualquier función simbólica. (1974, pp. 75-76).

Según el pensador catalán, el encuentro de Sujetos, no solo tendrá la posibilidad humanista desde la cual nos reconstruiremos a nosotros mismos en ese insertarnos e inundarnos del, por y con el Otro/Otra, sino que también tendrá la potencialidad epistemológica de permitirnos explicar, conocer y comprender más allá de las opiniones parciales y personalistas.

Lo dialógico emerge como un elemento que permitirá al Ser desembarazarse, trascender, desfasarse de los códigos culturales manipulatorios introyectados de manera temprana, intensa, ininterrumpida y multidimensional.

Lo relacional como un elemento que puede permitir al humano superar los condicionamientos del cual él mismo no es conciente.

La Otredad, como aquello que permitirá descollar sobre la ensimismación existencial, contextual y paradigmática que impide ver la corrupción de la institución, la viciadéz del entorno, la degradación de la educación y la complicidad pútrida de la ciencia.

Solo al superar la alienación, se puede encarar la realidad por encima de la cosmovisión aparente, impuesta y utilitaria; y desde ese desfase del *zeitgeist colonialista*, se explica y comprende lo que verdaderamente *Es*, y así se construye un verdadero Saber, no lo meramente programado por el corporativo.

Si nos mantenemos tanto en la cotidianeidad como en la razón instrumental, nos mantenemos adoctrinados, en verdad no estamos pensando, solo respondemos a los comandos de las clases altas extranjeras.

Al desfasarnos de la reificación, es cuando verdaderamente comenzaremos a pensar, y a intentar lo fáctico-racional y lo genuinamente existencial.

El Otro reflexivo como un potencializador al despertar. Quizás a la pesadilla, quizás al reconocimiento de la cárcel heredada, innata y congénita; pero, ¿cómo podemos racionalmente Hacer y Ser, si antes no tenemos un contacto veraz con lo sórdido de esta realidad?

La otredad dialógica reflexiva humanista, un elemento para el *insight*, para el darse cuenta, la autoconciencia y la responsabilidad; desde el Otro, al devenir. Desde el Otro, acompañándonos en nuestra búsqueda de certezas, de superación de incertidumbres, de clarificación y superación de las ilusiones materiales.

Tras nuestra argumentación sobre lo dialógico, procedemos con nuestro cierre.

CONCLUSIONES

Se enuncia la expresión genuina como una conjunción existencial de dos mentes despiertas y analíticas; lo ético con un sentido comunicativo constructivo; el humanismo desde el diálogo; el Saber necesario, aquel con conciencia social que no se deja arrastrar por el aburguesamiento individualista, sádico y utilitarista. Lo dialógico como un análisis conjunto y necesario de las cosas graves de nuestra comunidad; reflexión grupal sobre lo que daña la vida humana y natural; elucidación comunitaria contra el mar de mentiras que nos ahoga y asesina.

Grandes retos, pésima perspectiva, poca fe, esfuerzo agotador, horizonte desolador, desanimo..., eso es lo que quiere el enemigo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amezketta, A. (2010). *El aprendizaje: proceso dialógico entre cognición y acción en un contexto ideológico, político-social y material*. Navarra: Projectics.
- Césaire, A. (2006). *Discurso sobre el colonialismo*. Madrid: Ediciones Akal.
- Doise, W. (1983). *Tensiones y explicaciones en psicología social experimental*. Ciudad de México: UNAM.
- Granados, E. (2016). *Notas sobre el método dialéctico*. Madrid: Revista de Psicología y Humanidades. Recuperado de: <http://www.eepsys.com/es/notas-sobre-el-metodo-dialectico/>
- Jaspers, K. (1970). *La filosofía*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Marx, C. (1980). *El capital. Crítica de la economía política*. Ciudad de México: F.C.E.
- Nicol, E. (1973). *Fenomenología y dialéctica*. Ciudad de México: UNAM.
- Nicol, E. (1974). *Los principios de la ciencia*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Rojas, R. (2002). *Investigación social: teoría y praxis*. Ciudad de México: Plaza y Valdés.

NOTAS

ⁱ Al respecto, chéquese: Granados, E. (2016). *Notas sobre el método dialéctico*. Madrid: Revista de Psicología y Humanidades.

ⁱⁱ Misma que deviene de la Historicidad, y que se explica por la Complejidad del Ser. El Humano -el Hombre y la Mujer-, son seres complejos porque están atravesados-influidos-conformados por diversas facciones “internas” y “externas”: los ámbitos biológicos, neurológicos, etológicos, afectivos, genitales, familiares, genéricos y económicos. Ese conjunto de elementos confluirán en un cierto entorno, en una cierta época, y al conjuntarse, surge cierta subjetividad: cierto tipo de Hombre y cierto tipo de Mujer.